



MISIÓN DE HDB EN LA PASTORAL FAMILIAR

FORMACIÓN

FAMILIAR



1. INTRODUCCIÓN

ENCUENTRO NACIONAL DE HOGARES DON BOSCO Sanlúcar la Mayor, 16 noviembre 2019

Agradezco la invitación recibida que me permite compartir con vosotros este importante encuentro.

En mi intervención me han pedido que ofrezca alguna indicación sobre el trabajo particular que pueden hacer los HDB en el campo de la Pastoral Familiar. Divido mi intervención en tres partes.

2. ORACIÓN

Comenzamos nuestra reunión invocando al Espíritu Santo:

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles,
y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Hacemos lectura del Evangelio del día.

Reflexionamos sobre el texto escuchado.

3. IDEARIO

Leer un párrafo, elegido por el matrimonio encargado de preparar el tema. O bien comenzar desde el principio del Ideario.

“No se ama lo que no se conoce”

4. MISIÓN DE HDB EN LA PASTORAL FAMILIAR

1.- Centralidad de la Pastoral Familiar en este momento de la Iglesia

Por primera vez, en la historia de la Iglesia, se han celebrados dos Sínodos de Obispos seguidos, uno extraordinario y otro ordinario, sobre un mismo tema. En este caso, sobre la Familia.

Como es habitual, después de estas celebraciones, el Papa ha publicado una Exhortación Apostólica en la que concreta una reflexión especial para toda la Iglesia, completando las propuestas que ha recibido de los Obispos. El Papa Francisco ha publicado la celebrada “Amoris laetitia”.

La atención que ya se percibía en la Iglesia sobre este tema se ha visto completada e impulsada por estos dos acontecimientos. En estos momentos se puede decir que son muchos los grupos de la Iglesia que concentran su atención en la Pastoral Familiar intentando responder a este reto desde la particular

lectura que, cada uno de ellos, hace del Evangelio.

Para la Familia Salesiana la preocupación por la familia se ha visto impulsada, de manera significativa, por el Aguinaldo del Rector Mayor 2017 y por la convocatoria del Congreso Mundial sobre la familia que, en el mes de octubre del 2018 se ha celebrado en Madrid.

Una realidad que parece evidente, entre nosotros, es que la Pastoral Familiar se presenta como una opción indiscutible para los Grupos de la Familia Salesiana. Como resulta lógico, esta elección tiene un particular sentido cuando nos referimos a los HDB. A los HDB se les pide un significativo esfuerzo para que el acompañamiento a las familias sea cada vez más consistente y, a esta importante elección que ha hecho la Iglesia, hagamos algunas aportaciones características de nuestra particular lectura del Evangelio que se expresa en la forma original de vivir y de actuar que tenemos.

Estamos llegando a una situación dentro de la Iglesia en la que se comparten convicciones que explican u fortalecen el trabajo que se puede hacer en el campo de la familia. Entre otras, destaco estas cuatro.

a.- Existe una notable toma de conciencia sobre la importancia objetiva de esta cuestión. Se entiende mejor que la familia es el núcleo decisivo para que la persona crezca de manera armónica. Es el grupo que nos ayuda a darle un sólido sentido a la vida y la clave final de la consolidación de un mundo social sereno y solidario.

b.- Por otra parte, llama mucho la atención la profunda crisis de la familia, de modo particular, en nuestro mundo. Se impone, de una manera rápida y convincente para muchos, un modelo de familia claramente opuesto al nuestro. En la cultura que está creciendo sobre lo que significa una familia, no sólo cualquier elección se convierte en normal sino, sorprendentemente, es la mejor, aunque no se justifique y resulte más que discutible.

c.- En este momento se genera o, más bien se consolida, en el campo de la política y de la comunicación, una permanente y orquestada defensa de un llamativo tipo de familia. Lo único que se presenta como “no correcto políticamente” es la aspiración a asegurar la estabilidad de una familia entendida como el proyecto compartido, y abierto a la vida, de un hombre y de una mujer.

d.- Quizás por esto, empieza a parecer normal que la legislación de nuestros países no resulte preocupante sino normal y lógica. Nuestras leyes, y la filosofía que las fundamenta, realizan una elección por un tipo de familia notablemente distinto a lo que nosotros entendemos como familia. Esta peculiar manera de entender la familia se difunde, con toda clase de medios, y resulta difícil de contrarrestar.

Esta situación nos plantea un significativo reto al que tendríamos que responder con seriedad y de manera equilibrada. En concreto nos puede obligar, entre otras cosas, a:

- . Afrontar la realidad como se presenta.
- . Conocer, de la manera lo más profunda posible, la situación de la familia en este momento.
- . Saber, con la máxima profundidad, lo que piensa la Iglesia sobre esta cuestión.
- . Sin renunciar a nuestros principios y a nuestra visión sobre la familia, evitar caer en posturas reactivas que nos hacen perder el equilibrio.
- . De manera particular entender que esta situación podemos convertirlo en un reto providencial para nosotros. Podemos crecer más y descubrir mejor la decisiva aportación que la Iglesia, y nuestros Grupos, pueden ofrecer a tantas personas.

2.- La original aportación de los HDB a la Pastoral Familiar

Los HDB, desde su original definición, también están llamados a realizar una particular aportación en el campo de la Pastoral Familiar. En esta importante tarea pueden ayudar a los otros grupos, de la Familia Salesiana y de la Iglesia, a incorporar algunas elecciones, de contenido y metodológicas, en su apuesta por la familia.

Destaco algunas de estas elecciones que me parece se corresponden con la definición del grupo de los HDB. Su particular manera de serlos lleva, de una manera inmediata, a subrayar lo que a otros grupos y a otras personas no les resulta tan inmediato.

Los HDB tienen una fisonomía especial que les permite acercarse a matrimonios no siempre completos y sin problemas. Están abiertos a matrimonios en los que la madurez cristiana puede ser alta y a otros en los que no lo es tanto; a miembros de la Familia Salesiana con una convencida elección vocacional y a otros que necesitan hacer un

camino, más o menos, largo; a familias sólidas y a familias con heridas.

Las propuestas que se pueden hacer los HDB en el acompañamiento de la familia pueden ser múltiples. Curiosamente es esto lo que nos sugiere, con insistencia, el Papa. Necesitamos acompañar a las familias en la situación en que se encuentren. Acompañarlas comprendiendo y aceptando el momento que viven. Trabajando convencidos que siempre es posible hacer un camino, más o menos consistente, hacia una meta a la que no se renuncia.

La naturaleza original de nuestra Asociación nos permite subrayar algunas elecciones que pueden ser importantes y nosotros destacamos en la particular forma de entender la vida. Son elecciones que expresamos, casi de manera inconsciente, en nuestra manera de ser y se incorporan a la educación y la evangelización que realizamos.

Destaco tres que me parecen significativas en la espiritualidad salesiana que nos define. Tres elecciones que, lógicamente, deberíamos hacerlos realidad en la vida de la familia, en la relación entre los esposos y entre ellos y sus hijos.

La primera, el valor del corazón. El rico mundo relacional que se genera en los ambientes salesianos no se comprende sin la primacía que le concedemos a la cordialidad. El encuentro con tantas personas que nos reciben, y nos tratan, con el corazón abierto explica, en muchas ocasiones, que nos sintamos bien. Este dato explica bien el mundo relacional que suele ser habitual en los grupos de HDB. Al menos, será siempre una meta a la que aspirar

La acentuación del valor del corazón nos permite comprender mejor y, sobre todo apostar, por la fuerza de la misericordia de la que tanto nos habla el Papa. En el acompañamiento que hacemos de tantos matrimonios, la misericordia puede ser decisiva. En esta tarea, los grupos de la Familia Salesiana, por vocación, estamos llamados a ser maestros.

Relacionado con el valor del corazón puede estar la importancia que le damos en la familia de Don Bosco y, de manera significativa a la acogida incondicional del otro. Para entrar en un ambiente salesiano no se nos pide nada: no se examina la solidez de nuestras creencias, no se considera nuestra condición social, no debemos mostrar nuestro carnet de identidad. Todo aquel que atraviesa la puerta de una presencia salesiana, para

muchos de manera sorprendente, se da cuenta que entra en su casa.

En este gesto de acogida se repite lo que Don Bosco hacía con cualquier joven con el que se encontraba. Su situación concreta no resultaba determinante porque a la persona no se le juzga y la única convicción que se impone es que siempre puede mejorar. También en esto tenemos algo que decir. La fuerza del bien es capaz de hacer milagros y lo sabemos por experiencia. Fijaros lo que esto significa esto para articular bien cualquier paso que demos en el acompañamiento de las familias.

Una tercera elección que puede ser también interesante en el acompañamiento de la familia es el cuidado del ambiente. Tantas veces, el resultado positivo o negativo de lo que hacemos está relacionado en el ambiente en que nos movemos. Cuando nos sentimos bien con quienes nos rodean todo va adelante. Cuando la sospecha, la desconfianza, la amenaza se apoderan de nuestro entorno, todo lo que hacemos se malinterpreta y termina ahogándonos.

Tomemos conciencia de lo que puede significar para una familia la mayor o menor riqueza del ambiente familiar. Podéis imaginaros que a una pastoral familiar en la que no se cuida el ambiente en que se mueve la familia le falta algo importante. Tener en cuenta esta opción que puede ser decisivo.

También en esto, nuestro grupo puede, y debe, hacer una original aportación en esta pastoral. La apuesta que hacemos por el ambiente debería estar siempre presente. Podemos cuidarlo siempre más en la vida familiar de los matrimonios de nuestros grupos y podemos ayudar a tantas personas y grupos que trabajan en este campo para a que cuiden esta elección a la que puede estar encadenada el resultado de lo que hacemos.

El Papa actual ha puesto en circulación una palabrita que se está convirtiendo en “trending topics”. La referencia a la periferia está presente en el discurso de cualquier persona de la Iglesia que se precie. Debemos mirar a la periferia, debemos ir a la periferia, debemos apostar por la periferia.

Cuando se hace la aplicación de la periferia a la familia estamos refiriéndonos a las familias heridas. Las familias en las que lo que entendemos por unidad familiar se encuentra rota. Son familias que entendemos que no han sido capaces de llegar a lo que nos parece importante en una relación familiar

o se ha roto esta relación.

Lo que recibimos, casi de manera natural, tenemos la obligación de darle una sabia respuesta salesiana y eclesial. No se trata de renunciar a nuestros principios ni a la visión que tenemos del matrimonio. Se nos pide que acompañemos a estas personas en el camino que puedan hacer para madurar la experiencia de amor que están viviendo. Siempre se puede caminar, aunque no se llegue a la meta. Puede ser también éste un campo abierto a los HDB.

3.- Algunas elecciones concretas

En esta parte final de mi intervención intento concretar algunas elecciones que se derivan del planteamiento que he hecho y pueden hacerse realidad entre nosotros. Si alguna de ellas ilumina el camino que estamos haciendo y nos permite mirar al futuro, con mayor optimismo, me doy más que satisfecho.

3.1.- Lo primero que tendríamos que lograr es que, en cada uno de nuestros grupos, se transmita la convicción que vale la pena prestar atención a la pastoral familiar. Entre las múltiples energías que consumimos, una parte puede concentrarse en esta dirección.

No tengamos miedo en el acompañamiento que hagamos de las familias. No nos dejemos dominar por complejos que no tienen ningún sentido. Nuestra oferta es muy rica, posiblemente, la más rica que se puede hacer. La propuesta que hace la Iglesia sobre la vida familiar no pertenece al pasado; es una propuesta de una sorprendente actualidad. La historia y nuestra particular experiencia no podemos olvidarlas, aunque otros lo hagan con tanta facilidad.

3.2.- Acercarnos a los demás, con mucho respeto, pero con la cabeza alta nos obliga a prepararnos bien. La complejidad del momento no se resuelve con una tertulia en la que cada uno dice lo que le parece, tantas veces sin saber ni lo que dice. Fortalecer las convicciones, hacer más ricas las respuestas y mejorar la metodología de trabajo requiere una seria apuesta por la formación.

Un diálogo rico con la familia y sobre la familia no se puede hacer desde la improvisación. El cúmulo de preguntas que provoca la actual situación de la familia necesita que las respuestas sean sólidas y nos aproximen al núcleo de cada cuestión. Una

lógica respuesta complementa la permanente actitud de respeto, de escucha y de sana esperanza que esta pastoral nos obliga a tener.

3.3.- Poner en marcha programas concretos para responder a las situaciones concretas con las que nos encontramos. El sentido práctico que nos caracteriza, de manera particular al laico, nos puede ayudar a responder a lo que se presenta y no perder tiempo en otras cosas.

La Familia Salesiana es un grupo de Iglesia que no se concentra en la meditación sino en la acción; hemos nacido en el ejercicio de la misión. Tenemos que hacer cosas, también en la Pastoral Familiar. El cuidado de la interioridad no agota nuestra definición. Ojalá nuestras convicciones sean sólidas para que nuestras intervenciones tengan vida y no nos cansemos de hacer el bien.

3.4.- En la participación que se nos pide en la Pastoral Familiar no estamos solos. Dentro de la Iglesia y, entre nuestros grupos, se están realizando apuestas interesantes para acompañar a las familias. Este hecho nos ayuda a sentirnos mejor –¡estamos haciendo mucho! - y tantas personas y grupos que tienen experiencia en este campo nos enseñan mucho. Son personas y grupos a los que podemos invitar a incorporarse a ellos.

También en la sociedad civil encontramos personas y grupos que trabajan en favor de las familias. Su ejemplo es un motivo más de estímulo y una referencia con la que podemos contar en cuanto podemos hacer por la familia.

3.5.- Hacerse presentes en los foros donde se decide el futuro de la familia. Las políticas familiares se configuran en los centros donde se toman decisiones, algunas veces decisivas, para el futuro de la familia. No puede faltar nuestra presencia en los ayuntamientos, en entes territoriales provinciales, regionales o de diverso ámbito, y en agrupaciones centran su atención en la familia.

HDB puede ser el grupo de la Familia Salesiana al que se le puede pedir que se comprometa más en el mundo social y político. Tenemos aquí un campo de trabajo en el que cada uno de nuestros grupos debería estar implicado, de forma individual o corporativa. Pienso, por ejemplo, en la fuerza social que tiene la preocupación por la dignidad de la mujer, el feminismo que se impone, la educación a los hijos, ...

3.6.- Incorporar la atención a la familia en proyectos concretos de otros grupos de la Familia Salesiana. Pienso, por ejemplo, en los oratorios, en los grupos deportivos y musicales, en las actividades formativas y de tiempo libre la familia podría siempre estar presente.

Es posible introducir orientaciones y realizaciones concretas que nos ayuden a entender mejor la importancia que debemos conceder al acompañamiento familiar en los años decisivos que estamos viviendo.

3.7.- Prestar una particular atención a las parejas de novios y a los primeros años de matrimonio. Asegurar una buena preparación al matrimonio y reforzar los primeros años de esta opción de vida pueden resultar decisivos en muchos casos.

El carisma salesiano nos conduce a tener una clara predilección por los jóvenes con los que nos encontramos. Muchos jóvenes que entran en relación con nosotros puede ser que la única respuesta sólida a lo que viven, en el noviazgo y en el matrimonio, sea la nuestra.

3.8.- Privilegiar también las familias con heridas que se nos acercan. Es la periferia de la que tanto habla el Papa. La calidad de la acogida de nuestras Asociaciones se puede calibrar en la forma de actuar que tienen en estos casos.

Como siempre, sin renunciar a nuestros principios, ser capaces de no juzgar al que se acerca, de comprender mejor lo que está viviendo, escucharlo y demostrarle, con los hechos, que nuestra mano la van a encontrar siempre tendida es algo a lo que no podemos, ni debemos, renunciar.

3.9.- Tomar conciencia del momento del laico en la Iglesia. Una vocación completa, complementaria a la del presbítero y de la vida consagrada y con una permanente alimentación recíproca con estas otras dos vocaciones de bautizados. Es el momento de tomar decisiones para que la adultez del laico se haga presente en este campo de la Pastoral Familiar y en la organización de los HDB.

3.10.- He dejado para el final una elección que podía haber colocado la primera. En muchas ocasiones, en este campo, no sabemos qué decir o qué hacer. En la vida cristiana sucede esto tantas veces. Lo que Dios nos pide da la impresión que nos sobrepasa.

Tengamos confianza en la oración. Recemos por tantos matrimonios que sufren. Recemos para lo que hagamos sea siempre de acuerdo con el Evangelio. Recemos para que Dios haga lo que nos parece imposible. Si la oración permea cada uno de los gestos que en nuestras Asociaciones se realizan para acompañar a las familias, seguramente que viviremos experiencia de fe inolvidables. Dios no se olvida nunca de su pueblo y, menos aún, de los que tienen necesidades particulares.

Eusebio Muñoz, SDB.
Delegado del Rector Mayor para la Familia Salesiana

5. PUESTA EN COMÚN Y DIÁLOGO

1. Comento las dificultades o dudas que haya podido tener al leer el texto.
2. ¿Qué me ha dicho a mí personalmente el tema?
3. ¿Me pide implicación en la Pastoral Familiar?
4. ¿Podría yo ayudar a familias que lo necesiten?
5. ¿A qué me/ nos comprometemos con el estudio de este tema?

Notas:

Notas:

6. TERMINAMOS LA REUNIÓN

1. Oración a María Auxiliadora

Rezamos un Ave María.

María Auxiliadora de los Cristianos

7. FECHA PROXÍMA REUNIÓN Y LUGAR DE CELEBRACIÓN

Notas: